



Índice e indicadores del desarrollo humano. Análisis del estado Zulia

Luis Mauricio Phélan Casanova

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

Escuela de Sociología. Proyecto SIGEL-OCEI-PNUD.

Universidad Central de Venezuela (UCV) Caracas-Venezuela

Apdo. Postal. 88624, Caracas 1080

E-mail: mphelan@telcel.net.ve.

Resumen

Este artículo tiene como objetivo fundamental presentar la importancia del estudio de la realidad social a escala regional a partir de la utilización de indicadores sociales e índices. Para ello se adoptó el concepto de Desarrollo Humano Sostenible elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) como marco teórico. Se tomaron las cifras de los diferentes informes sobre este concepto publicados por la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI), para realizar un análisis del estado Zulia en el lapso 1990-1995. Con las dimensiones fundamentales del Desarrollo Humano: Longevidad, Conocimiento e Ingreso, se realizó una comparación temporal y espacial en la que se observan los logros en salud, y el aumento de las privaciones en educación y en el ingreso per cápita.

Palabras clave: Desarrollo Humano Sostenible, Indicadores Sociales, Índices, Método Cuantitativo, Estadísticas Regionales.

Human Development Index and Indicators. Analysis of Estado Zulia

Abstract

The main objective of this article is to present the importance of social indicators and indexes for studying the social reality at regional level, adopting the Human Development concept as the theoretic framework. Figures produced by OCEI were used to carry out the Zulia state analysis, for the period 1990-1995. Using the fundamental dimensions of the Human Development approach: longevity, knowledge and Income, a temporal and spatial comparison was made. That comparison reflects achievements in health, and privations in education and per capita income.

Key words: Sustainable Human Development, Social Indicators, Index, Quantitative Methods, Regional Statistics.

Introducción

El estudio de la realidad social, por su complejidad y riqueza, debe abordarse desde diferentes perspectivas metodológicas. Miguel Beltrán (1990) argumenta, con mucho acierto, que no hay nada que pueda llamarse con exactitud método científico - entendido ésto como un método único – sino, más bien, la existencia de varias vías de acceder a la realidad social. Una de las maneras de acceder a lo social, es a través del método comparativo con el protagonismo de los indicadores sociales.

Las investigaciones y estudios, para diferentes fines, con el uso de indicadores, han venido tomando cada vez mayor importancia en las últimas décadas; por ejemplo, para evaluar resultados de crecimiento económico, conocer el estado del bienestar, medición y análisis del desarrollo, medir los efectos sociales de políticas, medir la eficiencia y eficacia del gasto social y elaborar diagnósticos que permitan aplicar acciones y políticas de manera focalizada. En muchos países se han realizado informes que describen el estado del bienestar y del desarrollo. El Reino Unido fue pionero, al iniciar una publicación anual que, desde 1970 hasta el presente, se lleva a cabo: “**Social Trends**”. Siguió Francia, en 1973, con “**Données Sociales**”, publicación de corte sociológico, que reúne la presentación de indicadores sociales con el aporte de especialistas sobre diferentes temas. También en 1973, en Estados Unidos, se publica **Social Indicators** y, en 1974 Italia, Holanda y Dinamarca lanzan

sus respectivos informes. España en 1975, edita por primera y única vez **“Panorámica Social”**.

En Venezuela, la compilación más completa sobre Indicadores Sociales la realizó CORDIPLAN en 1977 con la publicación del Informe Social *“Sistema de Indicadores Sociales para un Diagnóstico Social Permanente. DIASPER”*. El tercer y último informe se publicó en 1986. Estos informes, sin embargo, estaban signados por reflejar casi exclusivamente información de carácter nacional.

Los estudios y publicaciones desagregados por regiones o estados del país, no han sido frecuentes, menciona Valecillos (1997), *“... el estudio de las diferentes regiones geoeconómicas del país, de su estructura productiva y niveles de crecimiento, no ha gozado de muchas simpatías entre nuestros investigadores”* (pag 83). En efecto, pocos han sido los informes, sobre la situación social y económica de los estados que conforman el país, que se han mantenido como publicaciones regulares. La OCEI, consciente de la necesidad de información desagregada y confiable para apoyar el proceso de descentralización iniciado en el país desde finales de la década pasada, se ha tomado como tarea la publicación del *“Informe Sobre Índice y Entorno del Desarrollo Humano en Venezuela”*. Con apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) desde 1995 se viene publicando este informe, el cual ofrece una panorámica de la situación socioeconómica del país y de sus 23 entidades (24 con la incorporación de Vargas). De manera complementaria, la OCEI, conjuntamente con organismos internacionales, nacionales, regionales y locales, ha iniciado la tarea de desconcentrar la producción y difusión de las estadísticas, es decir, de trasladar a las entidades la responsabilidad de asumir las labores de procesamiento y recolección. Esto significa que la información estadística estatal y municipal estará al alcance de todo aquel que la requiera. Obviamente que esta desconcentración de tareas, además de reforzar el proceso de descentralización, va a potenciar el estudio de la realidad regional y local con el uso de indicadores sociales.

Con base a lo anterior, este artículo presenta una definición de Indicador Social, como preámbulo a la de Desarrollo Humano y su Índice, y, posteriormente, con la idea de propiciar el análisis de las realidades regionales, se analiza la situación del estado Zulia desde la perspectiva de este concepto, de su índice y de algunos indicadores asociados.

Indicadores Sociales

Un indicador bien lo dice la palabra, es algo que señala o expresa una característica, una situación, un comportamiento. Etimológicamente da idea de indicio, señal. Se considera como una medida indirecta y aproximada de algo que por sus ca-

racterísticas no se puede medir directamente. Según González Blasco (1990; 235) *“El contenido de lo que es indicador es algo relativamente sencillo << lo que da la señal o cuenta de algo concretándolo>>”*.

Definir indicador social, no es sencillo, pues no hay una definición única; por el contrario hay, muchas, demasiadas tal vez, las cuales son en buena medida adaptaciones de la definición de indicador al plano social. Tal vez una de las definiciones más completas es la aportada por el proyecto DORIS - Dossiers Regionaux et Indicateurs Sociaux - *“Un indicador es la medida estadística de un concepto o de una dimensión de un concepto o de una parte de aquella, basado en un análisis teórico previo e integrado en un sistema coherente de medidas semejantes, que sirva para describir el estado de la sociedad y la eficacia de las políticas sociales”* (tomado de González Blasco 1990; p 235).

Los indicadores sociales han tenido desde sus inicios, en la década de los sesenta, un recorrido interesante, el cual puede ser resumido a partir de la periodización propuesta por Quinti & Abruzzini (1997; p. 50), quienes ubican la evolución de los indicadores en tres generaciones. Para estos autores, la primera generación está conformada exclusivamente por la utilización de indicadores económicos; tal es el caso del: el PIB entre otros. Una segunda etapa, caracterizada por la combinación de indicadores económicos con indicadores sociales, o también por los llamados indicadores cualitativos de desarrollo y, una tercera y reciente etapa, caracterizada por la utilización de índices globales. En ésta última encontramos al Índice de Desarrollo Humano.

Índice de Desarrollo Humano

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es la expresión cuantitativa o numérica del concepto del mismo nombre. El Desarrollo Humano Sostenible es presentado internacionalmente en 1990, en el primer “Informe del Desarrollo Humano”, como un modelo alternativo de desarrollo. Como es sabido, durante décadas el desarrollo había sido considerado como sinónimo de crecimiento económico: las sociedades son más desarrolladas en la medida en que sus economías son más prosperas e independientes.

Sin embargo, este modelo eminentemente económico, en el devenir histórico de los países evidenció que no existía una relación automática entre crecimiento económico y bienestar, entre crecimiento económico y seguridad social. Vale mencionar varios ejemplos: El ingreso per cápita de Brasil es dos veces mayor que el de Jamaica, sin embargo la Tasa de Mortalidad de Brasil es cuatro veces mayor que la

de Jamaica. Omán tiene tres veces el ingreso per cápita de Costa Rica, pero la tercera parte de su analfabetismo y siete veces menos su Esperanza de Vida.

El Producto Interno Bruto (PIB), como indicador por excelencia, que mide la evolución del desarrollo económico de los países, ha demostrado así mismo en la práctica que posee también algunas debilidades. Al respecto menciona Mahbub Ul Haq “ *El PIB, por si mismo, revela pocos aspectos sobre la forma de vida de la gente y la sociedad*” (ul Haq 1995; 51). Entre las principales limitaciones vale mencionar:

- i. Como indicador exclusivo no expresa claramente las dimensiones no económicas de la realidad, dejando por fuera dimensiones tan importantes para la vida y el bienestar como son las sociales, ambientales, políticas, culturales.
- ii. El PIB solamente capta aquellos bienes y servicios que son objeto de transacción en el mercado, dejando por fuera todos aquellos que son producidos en el circuito no formal de la economía o de carácter doméstico.
- iii. De sus cálculos no se discriminan los productos y servicios con efectos “negativos”, vgr. , las asociadas a la contaminación, explotación de mano de obra, incremento de la delincuencia.
- iv. El PIB ofrece una visión sesgada y unilateral del desarrollo al excluir otras dimensiones económicas que reflejan características y condiciones del crecimiento. Acota Henderson “... *no sólo ignora la brecha creciente entre ricos y pobres sino que pasan por alto aproximadamente el 50% de todas las actividades de producción que no se pagan y son informales*” (Henderson, 1989).

A fin de encontrar alternativas al modelo de crecimiento predominante en crisis, el PNUD propuso el de Desarrollo Humano Sostenible y su índice respectivo: el IDH.

El Desarrollo Humano Sostenible se concibe como un proceso dinámico mediante el cual se amplían las opciones de las personas; estas opciones pueden ser infinitas por su diversidad y cambiantes por el tiempo y las circunstancias. Dentro de esta diversidad hay tres opciones que son esenciales: una vida prolongada y saludable, acceso a la educación y disfrute de un nivel de vida decente.

El Desarrollo Humano, es amplio pues engloba dimensiones que permiten la combinación del crecimiento económico con dimensiones sociales y culturales. Valora al ser humano como un actor productor de cambios, más que como un ser pasivo, estableciendo como novedad el vínculo entre el actor social y el desarrollo.

Concibe, además, al desarrollo como un proceso que debe ajustarse a las modificaciones y progresos de la vida social.

Una de las finalidades del concepto es la de poder establecer comparaciones entre países y regiones, así como poder precisar su evolución en el tiempo. Se persigue, en consecuencia, saber cuánto se ha recorrido, cuánto se ha logrado y cuánto falta para alcanzar el desarrollo, “... *no es una medida de bienestar, ni tampoco de felicidad. Es en cambio una medida de potenciación*”, (PNUD 1995; pag. 16).

El IDH se construye combinando cuantitativamente las tres dimensiones básicas: longevidad, logro educativo o conocimiento y el ingreso, a partir de parámetros y normas internacionales.

El **componente longevidad** es medido a través de la Esperanza de Vida. Este indicador compuesto describe la situación de morbi - mortalidad de las personas, en la cual están asociados aspectos tales como nutrición adecuada, buena salud, saneamiento y vida prolongada. Los valores límites propuestos, son un mínimo que refleja la Esperanza de Vida observada históricamente hace treinta años, 25 años. Un máximo que representa las Expectativas de Vida esperada para los próximos treinta años, 85 años.

El **componente Logro Educativo** se construye mediante la combinación de dos indicadores simples: la Tasa de Alfabetismo y la Matrícula Combinada de Educación (Básica, Media, Diversificada y Superior). La herramienta fundamental e imprescindible que le permite a la gente tener acceso a la información y a la comunicación, es el alfabetismo. El valor mínimo es cero, que reflejando una situación de total analfabetismo, y, el máximo, cien, el cual refleja una situación ideal en la que todos saben leer y escribir.

La Matrícula Combinada de Educación es un indicador sensible, coyuntural que refleja en el corto plazo la incorporación de la población joven, en edades comprendidas entre los 6 y 24 años, al sistema educativo formal. El valor teórico mínimo es cero, el cual indicaría que ningún joven está dentro del sistema educativo; en el polo opuesto, el máximo teórico es cien. Para la combinación de estos componentes se pondera con mayor peso la Tasa de Alfabetismo.

De esta forma se tiene:

$$\text{Logro Educativo} = (2/3(\text{Tasa de Alfabetismo}/100) + 1/3 (\text{Matrícula}/100))$$

El **componente Ingreso** es de las tres dimensiones que componen el índice, el más sofisticado y complejo. Su cálculo requiere de un conjunto de procesos y opera-

ciones que implica la incorporación de variables tales como: créditos, ingresos, acceso a la tierra. La presencia de bienes y servicios no intercambiables y las distorsiones en las tasas de cambio, aranceles e impuestos, limitan la utilización para fines comparativos de los datos sobre ingreso per cápita, medidos según precios nominales. Por ello se ha optado por traducir los ingresos a un standard comparable internacionalmente y temporalmente, adoptándose la Teoría de la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA), en la cual se propone que con un dólar se debería comprar la misma cantidad de artículos en cualquier parte del mundo; como una especie de cesta de bienes y servicios que tenga el mismo precio en cualquier lugar. *Se define como el número de unidades de moneda que ese país o región necesitan para adquirir la misma cantidad representativa de bienes y servicios que un dólar de EEUU.*" (PNUD 1994).

Para el cálculo del componente ingreso se conservan los parámetros internacionales con el fin de garantizar su comparabilidad. A escala internacional se fijó como ingreso mínimo 200 dólares PPA y el ingreso máximo se ajustó en 5385 dólares PPA. Se colocó como umbral un PIB per cápita real medio mundial de 5210 dólares PPA.

Los ingresos que superen el umbral propuesto de \$PPA 5210, se ajustan aplicando la fórmula de *Atkinson*:

$$\begin{aligned} W(y) &= y \text{ para } 0 < y < y \\ &= y + 2(y - y)1/2 \text{ para } y < y < 2y \\ &= y + 2y1/2 + 3(y - 2y)1/3 \text{ para } 2y < y < 3y \\ &y = \text{ingreso per cápita en PPA } \$ \end{aligned}$$

Para calcular cada uno de los componentes del IDH: Componente Logro Educativo, Componente Longevidad y Componente Ingreso, se aplica la siguiente fórmula:

$$\text{Componente} = \frac{\text{Valor Actual} - \text{Valor M\u00ednimo}}{\text{Valor M\u00e1ximo} - \text{Valor M\u00ednimo}}$$

El IDH ser\u00e1, en resumen, el promedio de los tres componentes, alcanzado valores entre cero y uno. Dentro de este rango, se establece la siguiente clasificaci\u00f3n:

Desarrollo Humano Alto	0.800 a 1;
Desarrollo Humano Medio	0.500 a 0.799;
Desarrollo Humano Bajo	0.000 a 0.499.

¿Qué refleja el IDH en el Zulia?

Venezuela hasta 1994 se clasificó dentro del conjunto de países con desarrollo humano alto. Un año después pasa a la categoría de desarrollo humano medio. Esta tendencia se generalizó para todas las entidades del país.

El estado Zulia tiene la mayor contribución en el ingreso nacional, como también la mayor contribución en la pobreza (Municipios: Mara, Paéz, Losada). Tiene una población proyectada para 1999 de 3.129.317 habitantes⁽¹⁾, lo cual representa el 13.20% de la población total del país. El estado ha registrado, al igual que el país, un descenso en su Desarrollo Humano. Ha pasado, en poco menos de cinco años, de un Desarrollo Humano Alto a un Desarrollo Humano Medio

Este decrecimiento significa que se han reducido las opciones y oportunidades fundamentales en materia de salud, educación y recursos económicos y, por lo tanto, se han alejado las posibilidades de alcanzar una buena vida, íntegra y plena. Una revisión de los diferentes indicadores, tanto los que componen el índice como de aquellos que están asociados a éste, permitirá ampliar el análisis sobre el estado Zulia y su situación.

Valores del IDH

Entre 1991 y 1995, siguiendo la misma tendencia nacional, el estado ha registrado un descenso del índice, al pasar de .8207 a 0.7645. (ver Figura 1.) Este descenso es el resultado de un deterioro de las condiciones fundamentales de vida. En cifras puede considerarse, que tal descenso se genera como consecuencia de la disminución en alguno o en todos los valores que integran el índice.

Componente Longevidad

La Esperanza de Vida es un indicador que describe las condiciones de morbi-mortalidad de la población y sus variaciones se perciben en lapsos de tiempo largos que es cuando las políticas de salud y saneamiento producen efectos en la población. El Gasto Público en salud guarda una estrecha relación con las expectativas de vida. La inversión efectiva para mejorar las condiciones de saneamiento y salubridad, como cloacas, agua potable, acceso a servicios de salud (hospitales y dotaciones), se ve reflejada en la mortalidad general y, sobre todo, en la mortalidad infantil.

Figura 1
Evolución del IDH en el Zulia, 1991 - 1995

	1991	1992	1993	1994	1995
Índice de Desarrollo Humano	0,8207	0,8178	0,8077	0,7723	0,7645
Esperanza de Vida (años)	68,75	68,75	68,75	68,75	69,89
Alfabetismo (%)	90,17	90,17	90,17	90,17	90,17
Tasa de matrícula (%)	62,94	64,74	63,24	63,53	56,68
Ingreso (\$PPA)	4980	4905	4773	4217	4116
Componente esperanza de vida	0,7292	0,7292	0,7292	0,7292	0,7482
Componente logro educativo	0,8109	0,8169	0,8119	0,8129	0,7901
Componente ingreso	0,9219	0,9074	0,8820	0,7747	0,7553

Las expectativas de vida en Venezuela para 1995 son de 72,38 años, para Zulia son de 68.89 años. La Esperanza de Vida del estado ganó en los últimos cinco años 1,14 años y ocupa en el panorama nacional el puesto trece, entre el estado Mérida y Monagas.

El Gasto Público en Salud ha visto un pequeño incremento para los últimos años, al pasar del 6.8% en 1993 a 16.28% en 1995. En Venezuela, para 1995 alcanza el 14.06 % del gasto público total.

La Población con Acceso a Saneamiento aumentó significativamente. De 40 habitantes por cada 100 que estaban servidos por cloacas en 1991, aumentaron a 53.4 personas en 1995. La misma tendencia, se observa con la Población servida por Acueducto, observándose un incremento de 58.4 personas por cada cien en 1991 a 61 personas en 1995.

En materia hospitalaria la relación habitante por Hospital muestra igualmente una sensible mejoría, para el quinquenio analizado. En 1991, esta relación mostraba que para cada 53000 habitantes hay un hospital. Cuatro años después, la relación alcanza valores más óptimos, de 41000 habitantes por cada hospital. Los estados Delta Amacuro, Apure, Táchira, Anzoátegui, Trujillo y Mérida mantienen cifras similares al Zulia. Es importante destacar que a escala nacional los estados que muestran una evolución significativa en su sistema hospitalario son Zulia y Portuguesa.

En correspondencia con los hospitales, la relación habitante por médico muestra también una leve mejoría: de 562 habitantes por médico en 1990 a 500 habitantes/médico para 1995. Las cifras del estado son bastantes similares a las del país.

Como referencia se tiene que las mejores situaciones se encuentran en los estados Cojedes y Mérida, alrededor de 300 habitantes/médicos.

Estas variaciones, todas positivas, en indicadores de insumo y acceso, tienen su repercusión en las condiciones de salud, en general, y como consecuencia en la mortalidad y morbilidad de la población del estado. La Mortalidad Infantil, indicador sensible que expresa las condiciones de vida de la población, muestra una tendencia decreciente, como era de esperarse, en virtud de las mejoras en materia de infraestructura y acceso a la salud. La Mortalidad Infantil, a escala regional, ha descendido para los últimos cinco años, al pasar de 28.56 niños fallecidos por cada mil nacidos vivos en 1991 a 26.03 en 1995.

A partir del análisis de estos indicadores, se puede concluir que las condiciones y oportunidades básicas para garantizar salud a la población del estado Zulia han mejorado sensiblemente, todo lo cual se expresa en la Esperanza de Vida.

Componente Logro Educativo

Actualmente en el estado Zulia 90 de cada cien personas saben leer y escribir. En el país la relación es un poco más alta: 91 de cada cien conocen las herramientas básicas de la comunicación. La situación de alfabetismo del estado es similar a la de Anzoátegui y Táchira. En el país la Tasa de Alfabetismo es de 90.90% personas.

La Matrícula de Educación Combinada (Educación Básica, Media y Superior) para 1995 es de 56.7%, o lo que es lo mismo, de cada diez jóvenes, con edades comprendidas entre los 6 y 21 años, sólo 6 están dentro del sistema educativo. La matrícula combinada del país para 1995 es de 56.68% de jóvenes dentro del sistema escolar.

El componente Logro educativo, visto como un índice compuesto por los indicadores Tasa de Alfabetismo y Matrícula Combinada de Educación, ha disminuido sensiblemente al pasar de 0.8109 en 1991 a 0.7901 en 1995. Esta componente refleja que las condiciones y opciones de educación se han reducido. Si se desagregan las Tasas por niveles educativos, se pueden apreciar de manera más precisa, las variaciones en la Matrícula. La Tasa de Matriculación de Educación Media, Diversificada y Profesional ha disminuido en el lapso analizado, al pasar durante el período escolar 91-92 de 20.28% a 18.97%. La Tasa de Matriculación en Educación Básica, por su parte, también ha sufrido un significativo descenso al bajar de 88.9% a 75.18%, en otros términos, de 89 a 75 niños por cada cien. (Ver Tabla II)

Desde otra perspectiva, el análisis de la deserción en educación se mantiene alrededor del 8%, mientras que en educación Media, Diversificada y Profesional desciende en el período analizado de 10.10% en 1991 a 7.67 en 1994.

Tabla I
Tasas de matriculación de Venezuela

	Años Escolares				
	91 - 92	92 - 93	93 - 94	94 - 95	95 - 96
Tasa de Matriculación Básica	92.3	91.3	89.56	88.73	84.71
Tasa de Matriculación Media	21.14	21.20	21.45	22.35	21.51

Fuente: Ministerio de Educación.

Tabla II
Tasas de matriculación del Estado Zulia

	91 - 92	92 - 93	93 - 94	94 - 95	95 - 96
Tasa de Matriculación Básica	88.9	88.8	86.53	85.64	75.18
Tasa de Matriculación Media	20.28	20.64	21.13	21.52	18.97

Fuente: Ministerio de Educación.

El análisis de los indicadores de educación, reflejan en el lenguaje del Desarrollo Humano, que se están reduciendo las oportunidades de educación, sobre todo para la infancia y la adolescencia.

Ingreso

La situación económica del Zulia es, en buena medida, el reflejo de la situación del país. El ingreso, indicador más coyuntural del grupo de componentes del IDH, alcanza para los años en estudio un descenso significativo. *“El comportamiento de los salarios no permite equilibrar la capacidad adquisitiva de la mayoría de la población, los ingresos reales disminuyen progresivamente entre 1993 y 1996”* (FACES, UCV, 1998).

Si algún indicador de los que componen el índice muestra un fuerte descenso es el ingreso per cápita. En 1991, el ingreso ajustado refleja un marcado descenso al bajar de \$PPA 4980 en 1991 a \$PPA 4116 en 1995. Este decrecimiento obedece a la situación económica a escala nacional, entre 1993 y 1994, lapso en el cual se observó un crecimiento negativo del PIB Nacional. Para estos mismos años se registraron las altas Tasas de Inflación, las cuales alcanzaron 45.94% y 70.84% respectivamente.

Para 1995, en promedio, el ingreso per cápita en el estado Zulia es de \$PPA 4116, ocupando el noveno lugar en los ingresos de las veintitrés entidades del país, entre Lara y Táchira. El ingreso per cápita nacional es de \$PPA 4157. La diferencia o brecha entre el ingreso del estado y el del país es mínima.

Para los años de estudio se puede resumir que el saldo económico, en el país y en Zulia, ha sido negativo. Se perdió la capacidad adquisitiva y bajó de manera considerable el salario real. Este panorama estuvo acompañado, además, por la peor crisis financiera que ha conocido el país.

El Coeficiente de Gini expresa el grado de distribución del ingreso entre la población y asume valores entre uno y cero. En Venezuela el Coeficiente alcanza 0.45. El Gini más elevado y, por lo tanto desigual, es del estado Miranda con 0.53. El más bajo o equitativo es el del estado Trujillo con 0.38. En el Zulia, el coeficiente alcanza 0.42.

Ranking

Un resultado interesante que se obtiene con el índice, consiste en ordenar jerárquicamente a los países, o en nuestro caso a las 23 entidades del país de acuerdo al nivel de desarrollo humano alcanzado. El estado Zulia entre los estados del país, ocupó la octava posición en 1990. A partir de 1991 y hasta 1995, Lara lo desplazó al noveno puesto del ranking nacional. Hasta 1993 se clasificó dentro del grupo de entidades en Desarrollo Humano Alto. A partir de entonces paso a Desarrollo Humano Medio. En 1990, nueve entidades (Distrito Federal, Miranda, Aragua, Carabobo, Nueva Esparta, Bolívar, Anzoátegui, Zulia y Lara), pertenecían a desarrollo alto; en 1995 solamente cuatro (Distrito Federal, Miranda, Aragua, Carabobo) se mantienen en este grupo.

Podemos concluir afirmando que el Desarrollo Humano, expresado a través del índice, ha sufrido un decrecimiento a escala nacional, donde el peso del ingreso juega un papel determinante. En el estado Zulia las opciones y oportunidades para que la gente tenga mayor acceso y menor salud y servicios sanitarios han mejorado sensiblemente durante los años analizados.

En materia educativa en el Zulia se aprecia la misma tendencia nacional, donde se evidencia el deterioro tanto en la cobertura educativa como en la calidad de la enseñanza. La educación venezolana ha dejado de ser una vía de movilidad social. Cada vez son mayores las privaciones y los excluidos del sistema educativo. Así mismo, las brechas o diferencias se expresan con mayor profundidad entre los que pueden acceder a la educación en cualquiera de sus niveles por la vía pública y privada. La disminución de la Tasa de Matriculación en general resulta, para efectos

del desarrollo tanto económico como humano del estado, una fuerte limitación a mediano plazo pues significa una reducción de la disponibilidad de Recursos Humanos calificados y capaces de hacer frente a los retos que el país reclama.

El ingreso, un recurso fundamental para que la gente pueda acceder a una vida integra, ha sufrido una caída significativa. El poder adquisitivo de la moneda, las tasas de inflación, las tasas de desempleo, entre otros indicadores, dan muestra de una situación económica en recesión en la cual los más perjudicados son los sectores más pobres.

Conclusiones

En este difícil escenario, la gestión regional y local, reforzado a través de unos de los procesos políticos más importantes, la descentralización, puede influir y actuar de manera decisiva en la formulación y puesta en marcha de políticas y planes orientados hacia el logro del desarrollo humano en la entidad.

La investigación cuantitativa, expresada en índices e indicadores sociales, debe ser asumidos como un instrumento más para el estudio de la realidad social, que tenga como misión la de ayudar a identificar las principales áreas “problemas” así como también las áreas con potencialidades para apoyar el desarrollo humano a escala local.

Por último, el paradigma del Desarrollo Humano Sostenible, debe tomarse como un enfoque de carácter holísta que brinde lineamientos para la acción tanto de los actores gubernamentales como no gubernamentales. La descentralización ofrece un importante espacio para construir y repensar el país, el estado y los municipios, y este modelo alternativo de desarrollo puede ser asumido como un elemento que sirva de marco para la consecución de unos niveles de vida en los cuales se privilegie, una vida integra o citando a Savater de una “buena vida”.

Notas

1. Fuente de Información: EPADEM - OCEI.

Referencias Bibliográficas

Libros

BELTRÁN, Miguel (1990), “Cinco vías de acceso a la Realidad Social” en *El Análisis de la Realidad Social. Métodos y técnicas de investigación*. Alianza Universidad, España Textos.

GONZÁLEZ BLASCO, Pedro (1990), "Medir en las Ciencias Sociales" en *El Análisis de la Realidad Social. Métodos y Técnicas de Investigación*. Compilación de Manuel García Ferrando, Alianza Universidad Textos, España.

Tesis, Seminarios e Informes Técnicos

HENDERSON, H. (1989), "Más allá del Economicismo Nuevos Indicadores para un Desarrollo Sostenido Culturalmente Específico" en *Hacia una Nueva Forma de Medir el Desarrollo*, Oficina de la Comisión Sur en Venezuela, Caracas.

INE (1991), "Indicadores Sociales". Madrid.

LEDEZMA, T. y PADRÓN, C. (1996), "Los Indicadores Sociales y el Análisis de la Situación Social". *FACES-UCV/CODEX-FACES 63*. Caracas.

OCEI/PNUD/FNUAP (1995), "Primer Informe de Desarrollo Humano en Venezuela", Caracas.

OCEI/PNUD/FNUAP (1996), "Informe y Entorno del Desarrollo Humano en Venezuela", Caracas.

OCEI/PNUD/FNUAP (1997), "Informe y Entorno del Desarrollo Humano en Venezuela", Caracas.

OCEI/PNUD (1998), "Informe y Entorno del Desarrollo Humano en Venezuela", Caracas.

ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS (1989), "Indicadores Sociales: Directrices Preliminares y Series Ilustrativas". *Informes Estadísticos; Serie M; No 63*, USA.

Publicaciones Periódicas

MAZA ZAVALA, D. F. (1999), "El Conocimiento Estadístico del país", en *El Nacional*, A/8, Miércoles 12 de Mayo, Caracas.

PADRÓN, Carlos y LEDEZMA, Thaís (1996), "Elementos de un marco conceptual para la construcción, aplicación y análisis de los indicadores sociales", UCV, Caracas.

PNUD (1994), "Informe sobre Desarrollo Humano 1994", Fondo de Cultura Económica, México.

PNUD (1995), "Informe sobre Desarrollo Humano 1995", Harla S.A, México.

PNUD (1996), "Informe sobre Desarrollo Humano 1996", Ediciones Mundi Prensa, Madrid.

QUINTI, G y S. ABRUZZINI (1997), *Notas del "Seminario sobre estrategias metodológicas y métodos estadísticos para la construcción de indicadores e índices"*, Programa PRESTA, Chile.

UL HAQ, Mahbub (1995), "Reflections on Human Development", Oxford University Press, New York.

VALECILLOS, Héctor (1997), "Impactos regionales del crecimiento y la cotracción económica de Venezuela 1936-1990", en *Revista Venezolana de Analisis de Coyuntura*, Vol. III, N° 2, Julio-Diciembre, Caracas.